

enero de 2006

El siguiente informe ha sido realizado a partir de los datos recabados en la Encuesta Estructural 2005 a PyME industriales entre agosto y octubre de 2005. Cantidad de respuestas: 1.203.

ÍNDICE:

Primera sección

La inversión de las PyME industriales durante el bienio 2004/2005

Segunda sección

El financiamiento de las PyME industriales durante el bienio 2004/2005

Tercera sección

Inversión y financiamiento: análisis por sector industrial y región geográfica

Cuarta Sección

Nota Metodológica

RESUMEN EJECUTIVO

Para las PyME industriales, 2005 representó la consolidación del proceso de crecimiento iniciado en 2002. En línea con el incremento de las ventas y la ocupación, los resultados de la Encuesta Estructural 2005 muestran el renovado dinamismo de la inversión de este tipo de empresas.

Sin embargo, es importante destacar algunas características diferenciales entre la dinámica actual de la inversión de las PyME industriales y aquella registrada durante el buen bienio 1996-1997. Si bien en la actualidad las empresas que invierten, por ejemplo en maquinaria y equipo, lo hacen en una magnitud similar a la que lo hacían diez años atrás (aproximadamente 6,5% de sus ventas), la proporción de PyME industriales inversoras es bastante inferior (50% del total ahora vs. 75% en 1996-97). Con todo, la difusión sectorial de las inversiones es amplia, poniendo en evidencia la profundidad del actual proceso de sustitución de importaciones. Pese a ello, desde una perspectiva regional las inversiones en NOA y NEA todavía muestran amplio rezago. Son las PyME del Área Metropolitana de Buenos Aires y las de la región Cuyo aquellas que muestran el mayor dinamismo inversor.

Otra diferencia importante respecto a la década pasada se observa en el principal motivo de las inversiones: mientras que en los noventa el tipo de cambio fijo y sobrevaluado exigía a las empresas invertir para reducir costos y ganar competitividad, hoy el principal motivo de las inversiones es la ampliación de la capacidad productiva con el objeto de capturar las nuevas oportunidades comerciales. De todas formas, teniendo en cuenta que el mejor escenario de desarrollo sostenible es aquel que combina buenos precios relativos con un ambiente fuertemente competitivo, sería positivo observar en el futuro inmediato un aumento en la proporción de PyME inversoras, una distribución regional cada vez más uniforme, y una renovada participación de las inversiones destinadas a innovar en procesos (reducir costos) y en productos (lanzamiento de nuevos productos al mercado). En síntesis, un proceso de inversión de mayor calidad.

Los datos de esta nueva encuesta del Observatorio PyME muestran que el proceso inversor antes mencionado se está desarrollando en un contexto de virtual ausencia de crédito bancario. Las inversiones realizadas durante los últimos tres años se financiaron casi exclusivamente (83% del total) con recursos propios, mediante la reinversión de las utilidades generadas gracias a los buenos márgenes de rentabilidad obtenidos luego de la devaluación y los aportes de los propietarios. Entonces, si los márgenes de rentabilidad de las empresas continuasen reduciéndose sin que simultáneamente se incrementase la penetración del sistema crediticio en el sistema productivo, el dinamismo del proceso inversor de las PyME industriales se detendría inevitablemente. La lección de la segunda mitad de los años noventa fue muy clara al respecto: el proceso de crecimiento se frena completamente cuando no son compatibles los precios relativos (rentabilidad de las empresas) con las disponibilidades crediticias para financiar capital de trabajo e inversiones (creciente restricción crediticia después de la crisis del tequila). El proceso inversor es incompatible con la presencia simultánea de baja rentabilidad y reducida disponibilidad de financiamiento.

La decisión del Gobierno de lanzar a través del Banco Nación una línea crediticia a plazos y tasas razonables por un monto aproximado de 1500 millones de dólares, podría ser en cierta manera el inicio de una "revolución crediticia" que apunte a financiar las inversiones del sector productivo. Lo mismo podría decirse de la propuesta de ley para desgravar impositivamente la reinversión de utilidades en bienes de capital.

Sin embargo, todavía existen dudas sobre la inmediata operatividad de ambos instrumentos. El tratamiento parlamentario de la Ley de desgravación impositiva de la reinversión de utilidades se anunció antes de las elecciones legislativas pero luego se demoró, tornándose probablemente operativa recién a partir de 2007. Por otra parte, no está clara la capacidad organizacional del Banco Nación para colocar eficientemente en plazos relativamente cortos una cifra semejante de créditos en el sistema productivo.

Sin "revolución crediticia y fiscal" para el financiamiento de las inversiones será difícil solicitarle a las empresas que disminuyan los márgenes de rentabilidad y simultáneamente aumenten las inversiones. Y atención: la rentabilidad del conjunto del sector empresarial no se puede inferir del análisis de los balances de las empresas que cotizan en bolsa.

La inversión de las PyME durante el bienio 2004 / 2005

Síntesis

- *Aumenta la inversión: los montos invertidos en maquinaria y equipo alcanzaron los niveles de 1996-1997 y se percibe una modernización del parque de maquinaria. Sin embargo, en 2005 sólo la mitad de las empresas invirtió, proporción similar a la de 2004 y significativamente menor a la de 1996-1997 (75%).*
- *El Aumento de la capacidad productiva y la Elaboración de nuevos productos impulsan el proceso inversor de post crisis; en los noventa las inversiones eran motivadas por la Reducción de costos.*
- *El 83% de las inversiones siguen financiándose con recursos propios. Se destaca la carencia de otras fuentes de financiamiento (especialmente el crédito bancario) para el sector industrial y para las PyME en particular.*
- *La Falta de disponibilidad de financiamiento y la Incertidumbre sobre la evolución de la situación económica afectan en forma diferenciada a pequeñas y medianas empresas, constituyendo el principal obstáculo para la potenciación del proceso inversor.*

Aumenta la inversión, pero se mantiene constante la proporción de empresas inversoras

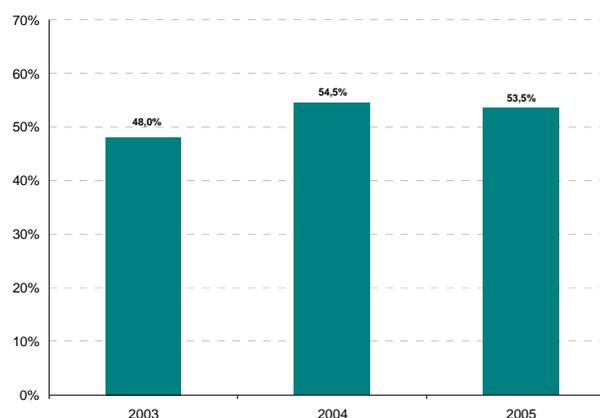
Como puede observarse en el Gráfico 1.1, si bien el proceso de recuperación de post-crisis fue acompañado por un incremento en la proporción de PyME industriales que realizaron inversiones, en 2005 dicha proporción se habría estabilizado entorno al 55% de las empresas.

Sin embargo, la inversión continúa creciendo dado que las empresas que invierten están aportando cada vez mayores fondos: el 53% de las empresas invirtió más en 2005 que en 2004, un 31% realizó inversiones de igual magnitud y sólo un 16% invirtió menos.

Es decir, durante 2005 la proporción de empresas que realizaron inversiones se mantuvo en niveles similares a los de 2004. Con todo, entre aquellas que ya habían invertido con anterioridad, los montos invertidos fueron en promedio superiores. De hecho, las empresas inversoras realizaron inversiones por un importe que, en promedio, representa el 10% de sus ventas. En este grupo de empresas, la mitad ha invertido por lo menos \$144.000 y una cuarta parte lo ha hecho por un importe mayor a los \$375.000.

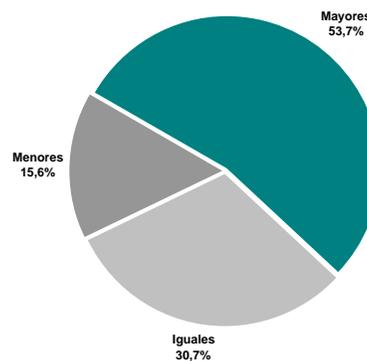
No obstante, si dividimos a las PyME entre pequeñas y medianas, entendiéndose a las primeras como aquellas que tienen entre 10 y 50 ocupados y a las segundas como aquellas que emplean entre 51 y 200 personas, se obtienen conclusiones interesantes. Mientras que 3 de cada 4 empresas medianas invirtió en

Gráfico 1.1 Proporción de PyME inversoras (2003 – 2005)



Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales, 2004 – 2005, Fundación Observatorio PyME.

Gráfico 1.2 Proporción de empresas según la evolución de las inversiones realizadas en 2005 respecto al año anterior.



Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales, 2005. Fundación Observatorio PyME

2004 y 2005, sólo 1 de cada 2 pequeñas lo han hecho en el último bienio. Como se analizará más adelante, dichos guarismos también presentan diferencias significativas tanto regionales como sectoriales.

El aumento de la capacidad productiva, principal motivo de las inversiones

A partir de lo expuesto, es interesante analizar qué factores han motivado en los últimos años las inversiones de los industriales PyME. Como se observa en el Gráfico 1.3, al igual que en el período anterior, la inversión de las empresas se ha dirigido principalmente al Aumento de la capacidad productiva y a la Elaboración de nuevos productos.

Estas magnitudes se elevan entre las empresas que hacen un uso más intensivo de su capacidad instalada. Aproximadamente el 60% de estas empresas ha orientado sus inversiones a incrementar su producción, lo cual refleja la creciente preocupación del empresariado PyME por expandir su frontera productiva.

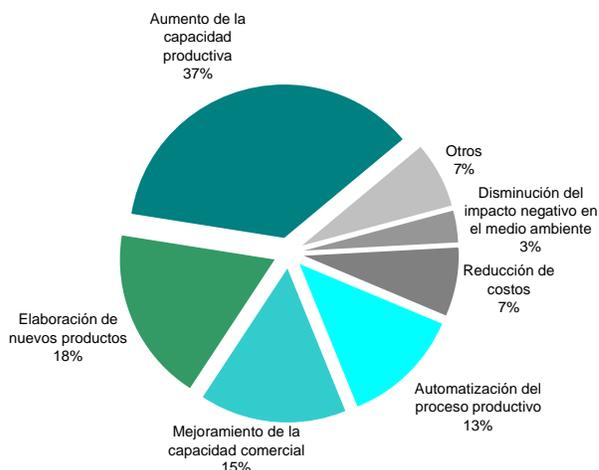
En este sentido, se advierte que la recuperación de la inversión registrada en los últimos años estuvo motivada por la necesidad de Aumentar la capacidad productiva y de Elaborar nuevos productos cuando, en cambio, en los noventa las inversiones se realizaban principalmente para Reducir costos. De esta manera, parecería ser que, mientras que en la década anterior las empresas estaban más preocupadas por incrementar su competitividad, en la actualidad los esfuerzos están más enfocados en abastecer la demanda creciente de sus productos.

De todos modos, debe también notarse que en el último relevamiento también se detecta un leve incremento en las respuestas orientadas hacia el Mejoramiento de la capacidad comercial, especialmente entre las empresas de menor dimensión.

Fuerte inversión en maquinaria y equipo y consecuente modernización del parque de maquinaria

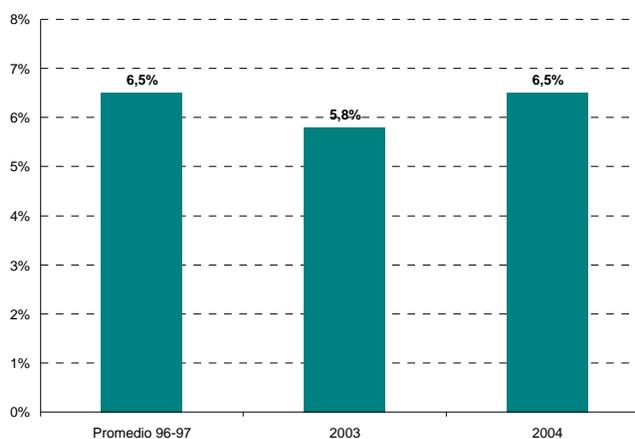
Es notable observar que no sólo el 90% de las empresas que realizaron inversiones destinaron fondos a maquinaria y equipo sino que dichos fondos, como proporción de las ventas, recuperaron los niveles promedio de

Gráfico 1.3 Principal motivo de las inversiones de las PyME industriales. Año 2004.



Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales, 2005. Fundación Observatorio PyME

Gráfico 1.4 Inversiones en maquinaria y equipo como proporción de las ventas.



Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales, 1997 – 2005. Fundación Observatorio PyME

1996/1997. En aquel entonces, las PyME que invertían en maquinaria y equipo destinaban a estos fines el 6,5% de sus ventas. Iguales guarismos se registraron el año anterior. No obstante, debe advertirse que en los noventa 3 de cada 4 empresas invertían en maquinaria y equipo mientras que en los últimos años esto ocurre sólo en la mitad de las empresas.

Sin embargo, la mayor inversión registrada durante los últimos dos años ha repercutido sobre la evolución de la antigüedad de la maquinaria utilizada por la PyME industriales en el proceso productivo. Como se observa en el Gráfico 1.5, la maduración de las mayores inversiones realizadas entre 2003 y 2005 llevó a que los segmentos de maquinaria de punta y moderna se vieran ampliados en detrimento de aquellos de antigua y muy antigua.

Con todo, si se compara la situación de las PyME industriales con aquella de las grandes empresas industriales, se encuentran diferencias sustanciales: mientras que el 92% de las grandes industrias manifiesta contar con equipamiento moderno o de punta, esto sólo ocurre entre el 57% de las PyME.

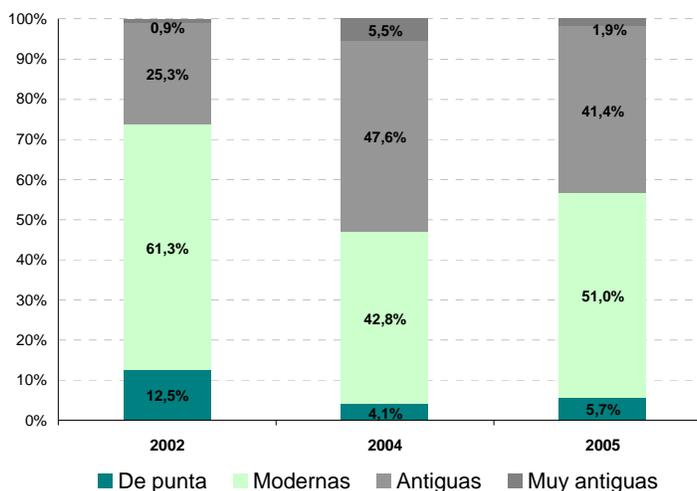
Como era de esperarse, dichas diferencias crecen a medida que se observan empresas de menor dimensión. Dentro del segmento PyME, el 77% de las empresas medianas (entre 51 y 200 ocupados) cuenta con maquinaria moderna o de punta, mientras que entre las pequeñas este porcentaje es de sólo el 45%.

Por otra parte, se debe reparar que son justamente las PyME que cuentan con maquinaria de punta y moderna las que más invierten, indicando que existirían elementos dinámicos en la determinación del estado del equipamiento. Las empresas que cuentan con maquinaria más actualizada invierten más, y dado que invierten más tienen mejor equipamiento.

Finalmente, es importante advertir que aquellas empresas que cuentan con equipamiento de punta y moderno tienen una utilización de la capacidad instalada de planta muy superior a aquellas que cuentan con maquinaria antigua. Esto constituye una señal muy importante a la hora de evaluar el futuro de las inversiones de las PyME industriales: frente al agotamiento de la capacidad productiva de las empresas más dinámicas, se esperarían mayores inversiones.

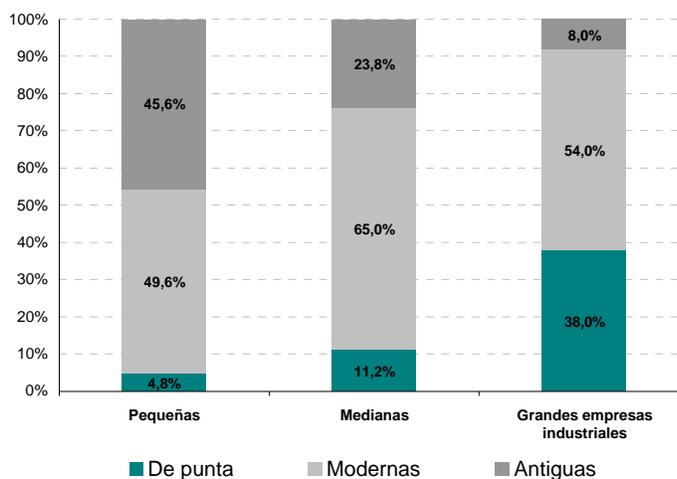
Los riesgos de financiar la inversión sólo con recursos propios: mayor vulnerabilidad

Gráfico 1.5 Evolución de la antigüedad de la maquinaria de las PyME industriales (2002 – 2005)



Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales, 2003 – 2005. Fundación Observatorio PyME

Gráfico 1.6 Antigüedad de la maquinaria de PyME y grandes empresas industriales. Año 2005.



Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales, 2005. Fundación Observatorio PyME. Cuarta Encuesta a Grandes Empresas Industriales, 2005. Centro de Estudios para la Producción, Secretaría de Industria

en el corto plazo y limitaciones para el crecimiento sostenido en el mediano plazo

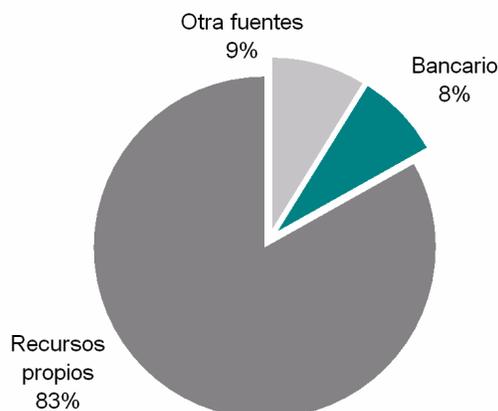
A pesar del mayor dinamismo que exhibe la inversión de las PyME industriales en 2005, aún persisten las dificultades estructurales planteadas por la falta de financiamiento externo a la empresa. En línea con lo que ocurría durante el período anterior, en 2004 más del 80% de las inversiones de las PyME industriales fueron financiadas con recursos de capital propio, principalmente aportes de capital de los socios y reinversión de utilidades. Por su parte, si bien la participación del financiamiento bancario aumentó con respecto al año anterior (en 2003 era del 4,4%) todavía se encuentra en niveles muy bajos, inferiores al 10%. A continuación, como se observa en el Gráfico 1.7, parte de la inversión (8,8%) se ha financiado con proveedores, clientes y otras fuentes (*leasing*, programas de apoyo gubernamentales, subsidios, entre otros).

De la comparación de PyME y grandes empresas industriales¹ se concluye que ambos tipos de empresas han financiado la mayor parte de sus inversiones con recursos propios. Durante 2004, el 82% de las principales firmas financió sus inversiones de esta forma. No obstante, como se observa en los Gráfico 1.7 y 1.8, entre las grandes empresas el financiamiento bancario fue más difundido.

Con todo, la elevada dependencia del financiamiento con recursos propios plantea ciertos interrogantes sobre la fortaleza del proceso de crecimiento y su sustentabilidad en el mediano plazo.

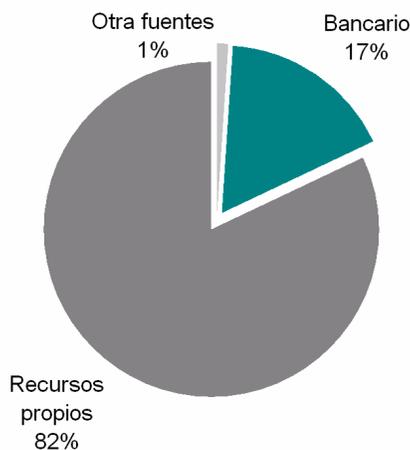
Por un lado, es importante considerar que ciertos tipos de inversiones difícilmente puedan realizarse con recursos propios dado que comprometen una cantidad de fondos que no siempre están disponibles o suponen que el empresario asuma riesgos demasiado elevados. Así, el autofinanciamiento puede llevar a que ciertas inversiones no se realicen o a que otras se posterguen más allá de lo aconsejable. Por otro lado, el financiamiento de la inversión a partir de la reinversión de utilidades, además de ser limitado, genera una mayor vulnerabilidad al ciclo económico debido a que cambios en cualquiera de los determinantes de las ganancias repercuten

Gráfico 1.7 Fuentes de financiamiento de la inversión. PyME industriales, año 2004.



Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales, 2005. Fundación Observatorio PyME.

Gráfico 1.8 Fuentes de financiamiento de la inversión. Grandes empresas industriales, año 2004.



Fuente: Cuarta Encuesta a Grandes Empresas Industriales, 2005. Centro de Estudios para la Producción, Secretaría de Industria.

¹ Cuarta Encuesta a Grandes Empresas Industriales, Centro de Estudios para la Producción, Secretaría de Industria.

directamente sobre la capacidad de inversión de estas empresas. Así, por ejemplo, la caída de la rentabilidad por unidad de producto que registraron las PyME industriales en los últimos dos años podría implicar, en caso de que se desacelere la expansión de las ventas, una menor rentabilidad de las empresas y, por consiguiente, una menor disponibilidad de fondos para financiar el proceso de inversión.

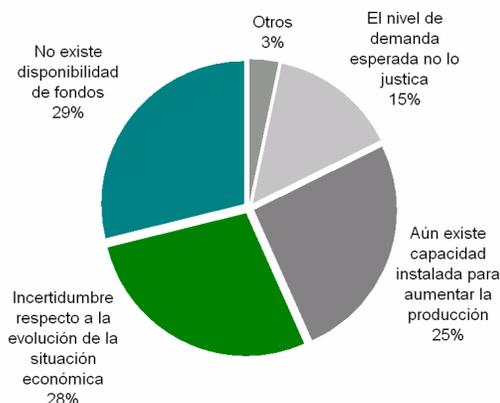
De esta forma, la situación expuesta podría conformar un mercado limitante al desarrollo futuro de las PyME, especialmente de aquellas pequeñas (entre 10 y 50 ocupados) que tienen un acceso al financiamiento bancario aún menor y tienden a realizar menos acuerdos con proveedores.

La situación estructural de escasez de fuentes externas de financiamiento a las empresas se confirma a través de la identificación de la inexistencia de disponibilidad de fondos por parte de casi la tercera parte de las PyME no inversoras. Dicha restricción se encuentra en línea con el dato de que un tercio de empresarios PyME tiene en la actualidad algún proyecto de inversión frenado por falta de financiamiento bancario. Asimismo, como se observa en el Gráfico 1.8, este problema está más acentuado entre las PyME que entre las grandes empresas industriales.

En cuanto concierne a la incertidumbre respecto a la evolución de la situación económica, ésta constituye otro elemento que afecta en particular a las empresas de menor dimensión que son, justamente, aquellas que tienen mayores dificultades para crecer y son más vulnerables frente a los cambios de contexto. De hecho, existe una mayor respuesta en relación a la incertidumbre del contexto entre las empresas pequeñas (entre 10 y 50 ocupados) que entre las medianas (entre 51 y 200 ocupados).

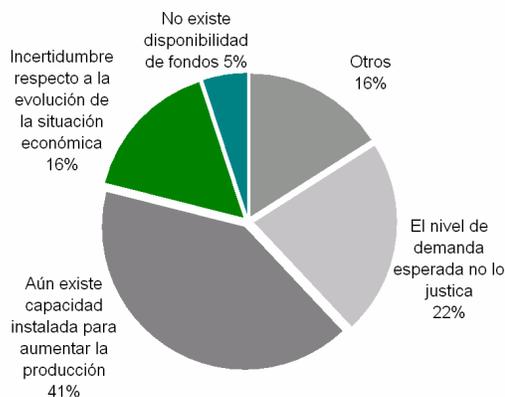
Finalmente, es de resaltar que mientras más del 60% de las grandes empresas no ha invertido porque no ha tenido necesidad (aún existía capacidad instalada para aumentar la producción o el nivel de demanda esperada no lo justificaba) entre las PyME industriales dicho guarismo desciende al 40%. Es decir, entre las pequeñas y medianas, los limitantes externos a la inversión han sido mayores.

Gráfico 1.9 Principal motivo por el cual no se han realizado inversiones. PyME industriales, año 2005.



Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales 2005, Fundación Observatorio PyME.

Gráfico 1.10 Principal motivo por el cual no se han realizado inversiones. Grandes empresas industriales, año 2005.



Fuente: Cuarta Encuesta a Grandes Empresas Industriales, 2005. Centro de Estudios para la Producción, Secretaría de Industria.

Síntesis

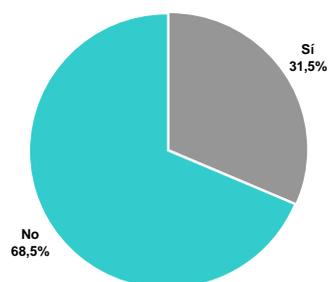
- Entre julio de 2004 y junio de 2005 menos del 30% de las PyME industriales solicitaron crédito bancario distinto de descubierto en cuenta corriente.
- No obstante, en el mismo período se observa un crecimiento sustancial en la tasa de aceptación de las solicitudes de crédito, la cual ha regresado a valores históricos cercanos al 80%.
- Entre los motivos por los cuales las PyME industriales no han solicitado crédito bancario durante 2005 se destaca, en primer lugar, falta de necesidad del mismo. Para el resto de las empresas los motivos fueron su elevado costo financiero y los plazos cortos para la cancelación, y la elevada incertidumbre en relación al contexto.
- El bajo nivel de bancarización del sector industrial pequeño y mediano se puede explicar desde las características del contexto macroeconómico.
- No obstante, dicho fenómeno responde también a una serie de factores microeconómicos como la antigüedad de las empresas, su nivel de ventas y grado de productividad laboral, y su situación económica financiera, reflejada en el resultado sobre ventas, el nivel de endeudamiento y la disponibilidad de colateral, y el grado de liquidez, entre otros.
- Más allá del equilibrio macroeconómico de los últimos años, políticas tendientes a lograr una mayor estabilidad a través del mejoramiento de la calidad institucional y el fortalecimiento del marco normativo junto con incentivos para el diseño de productos financieros más a la medida de los requerimientos del sector productivo generarían marcados efectos positivos sobre la bancarización de las PyME industriales.

El crecimiento de los últimos años ha sido liderado por la industria manufacturera, particularmente gracias al dinamismo de las PyME industriales, y se ha producido prácticamente prescindiendo de la utilización del crédito bancario. Sin embargo, la ausencia de un mercado de crédito de mediano y largo plazo condicionará tarde o temprano la realización de ciertas inversiones no autofinanciables pero necesarias para el aumento de la capacidad productiva.

Entre julio de 2004 y junio de 2005 solamente el 36% de las PyME industriales solicitó crédito bancario bajo la forma de descubierto en cuenta corriente mientras que sólo el 27% solicitó otro tipo de préstamos. Asimismo, al igual que durante el año anterior, la tercera parte de las PyME industriales del país tiene algún proyecto de inversión frenado por falta de financiamiento bancario.

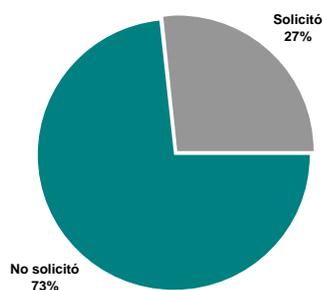
Con todo, en el último año se observa un crecimiento sustancial en la tasa de aceptación de las solicitudes, la cual ha regresado a valores históricos cercanos al 80%. Esto indica que, si bien cada vez menos PyME industriales tienen acceso al mercado de crédito bancario, las empresas que han permanecido en el mismo, en términos generales, han obtenido el financiamiento.

Gráfico 2.1 Proporción de empresas que tiene un proyecto de inversión frenado por falta de financiamiento bancario



Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales, 2005. Fundación Observatorio PyME

Gráfico 2.2 Proporción de empresas que solicitó crédito distinto del descubierto en cuenta corriente entre julio de 2004 y junio de 2005



Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales, 2005. Fundación Observatorio PyME

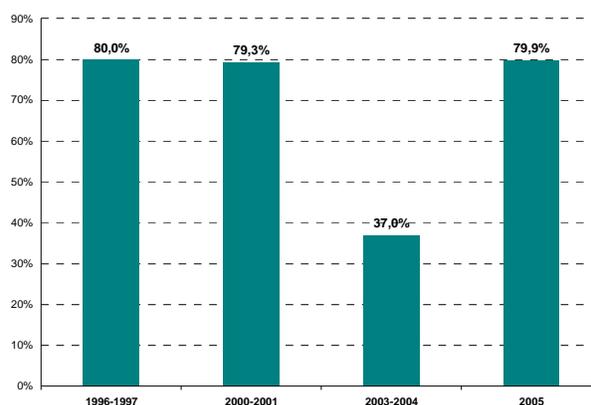
Entre los motivos por los cuales las PyME industriales no han solicitado crédito bancario durante 2005 se destaca, en primer lugar, falta de necesidad del mismo. Para el resto de las empresas los motivos fueron su elevado costo financiero y los plazos cortos para la cancelación y la elevada incertidumbre en relación al contexto. En cambio, son menos los empresarios PyME que evitan acercarse al banco porque entienden de antemano que sus firmas no constituyen sujetos de crédito por falta de garantías o elevado endeudamiento bancario y fiscal.

Esta información aporta elementos adicionales para el debate sobre si el bajo nivel de acceso al financiamiento externo por parte de las empresas nacionales responde a motivos de oferta o de demanda de crédito. Desde la perspectiva de los empresarios PyME, las tasas de interés que se ofrecen en el mercado son demasiado elevadas para sus requerimientos y el contexto económico no es lo suficientemente estable y previsible como para embarcarse en créditos de largo plazo.

El bajo nivel de bancarización del sector industrial pequeño y mediano se puede explicar desde las características del contexto macroeconómico. No obstante, dicho fenómeno responde también a una serie de factores que afectan tanto a la oferta como a la demanda de crédito bancario a nivel microeconómico que se estudian a continuación.

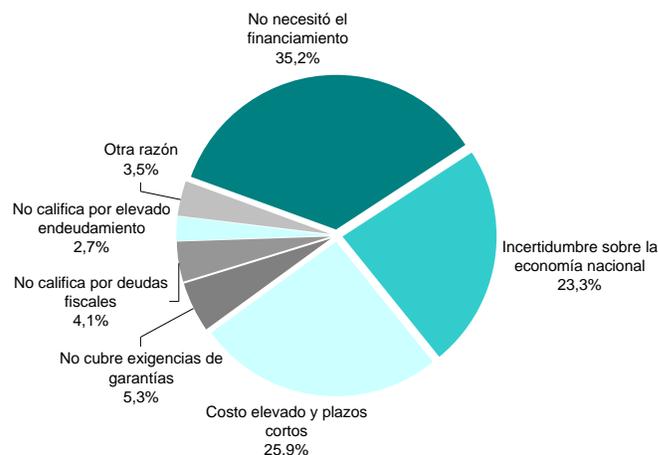
Entre ellos se destacan la antigüedad de las empresas, la dimensión media y el grado de productividad laboral, y la situación económico-financiera de las mismas reflejada en el resultado sobre ventas, el nivel de endeudamiento y la disponibilidad de colateral, y el grado de liquidez, entre otros.

Gráfico 2.3 Porcentaje de PyME que obtuvieron crédito (entre aquellas que solicitaron)



Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales, 1998 – 2005. Fundación Observatorio PyME

Gráfico 2.4 Motivo por el cual las PyME industriales no han solicitado crédito bancario durante 2005



Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales, 2005. Fundación Observatorio PyME

El problema microeconómico: quiénes acceden al crédito bancario

Antigüedad de las empresas

En el Gráfico 2.5 se muestra la relación entre el año de inicio de actividad promedio de las empresas y la proporción de rechazos sobre solicitudes de crédito. Allí se advierte que las empresas más jóvenes perciben tasas de rechazo mucho más elevadas tanto en las solicitudes de crédito en descubierto en cuenta corriente como en otro tipo de créditos.

Los rangos elegidos fueron 2002 en adelante (empresas que nacieron después de la última crisis) 1991 a 2001 (empresas que empezaron sus actividades durante la Convertibilidad) y las anteriores a 1991 que pueden considerarse empresas que han alcanzado cierto grado de madurez. Se observa que más de un tercio de las PyME industriales del primer grupo ha visto su solicitud de otros créditos rechazada mientras que esto ha ocurrido solamente para la sexta parte en el grupo de mayor antigüedad.

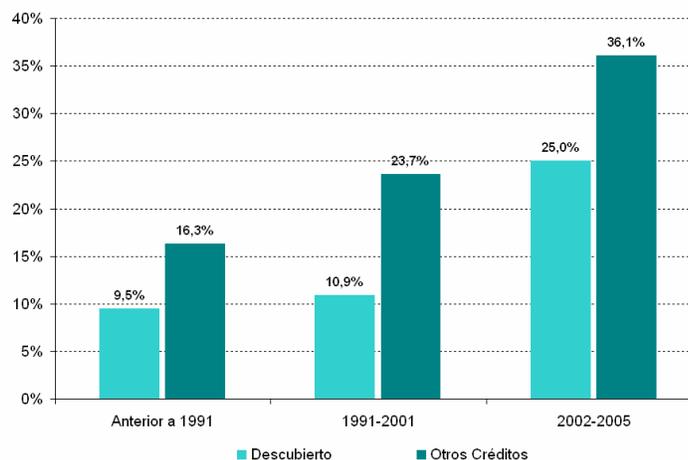
Nivel de ventas y productividad laboral de las empresas

Un aspecto recurrente en la literatura sobre financiamiento a PyME está dado por la preferencia de los bancos de otorgar créditos a las empresas medianas antes que a las más pequeñas. Esto se explica por razones de oferta (por ejemplo, para el banco el costo de analizar la viabilidad de una empresa mediana no es significativamente mayor al de analizar la de una pequeña, y por lo tanto, el costo por peso prestado a las primeras es sustancialmente menor) como de demanda (por ejemplo, las empresas pequeñas suelen contar con un menor grado de organización y menos personal con habilidades específicas para gestionar sus finanzas).

Los gráficos 2.6 y 2.7 muestran el promedio de ventas y productividad laboral para tres grupos de PyME industriales: aquellas que no solicitaron otros créditos bancarios, aquellas que sí lo hicieron y lo obtuvieron y, por último, aquellas que solicitaron pero les fueron rechazados.

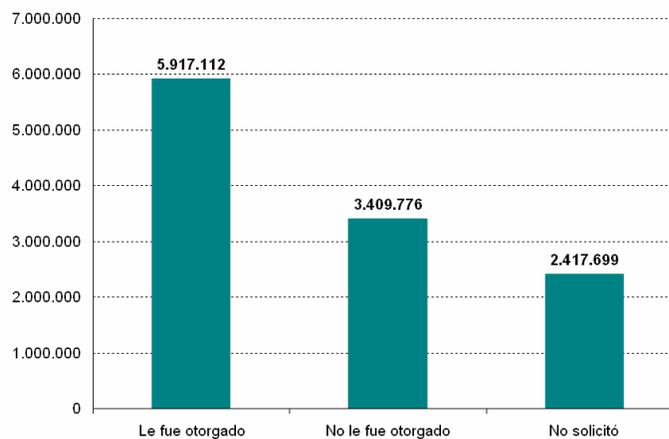
En primer lugar, se advierte que las empresas que obtuvieron crédito durante 2005 son en

Gráfico 2.5 Tasa de rechazo de solicitudes de crédito según año de inicio de empresa



Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales, 2005.
Fundación Observatorio PyME

Gráfico 2.6 Ventas promedio de las PyME industriales según su situación frente al crédito bancario. Año 2005



Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales, 2005.
Fundación Observatorio PyME

promedio más grandes que aquellas que no lo lograron o no solicitaron. Entre las varias razones que explican esto, es probable que el menor desarrollo de su gestión financiera -más extendida entre las empresas más pequeñas- sea un factor de importancia. Asimismo, las empresas que no han solicitado son las más pequeñas en términos de facturación presentándose un marcado efecto de desaliento en este segmento de empresas: frente a la baja probabilidad de que les otorguen el crédito solicitado, los empresarios de firmas más pequeñas ni siquiera se molestan en acercarse al banco.

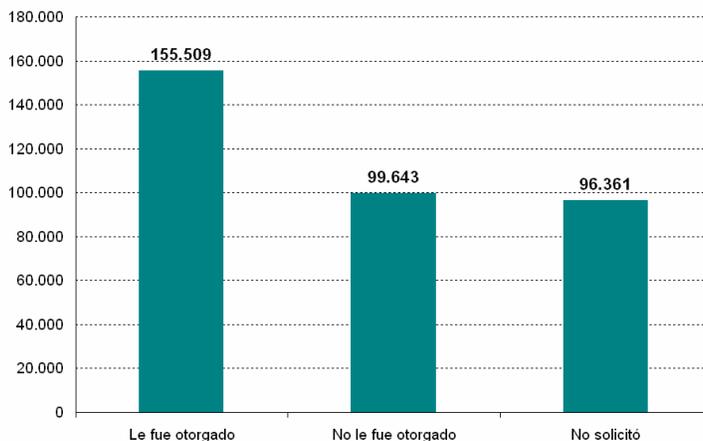
Finalmente, resulta interesante destacar que las empresas que han obtenido crédito no sólo son más grandes, sino que además cuentan con una mayor productividad laboral: el promedio de ventas por ocupado es un 50% mayor al resto de las firmas. Por otro lado, no existe una diferencia sustancial en la productividad de las firmas que no obtuvieron el financiamiento bancario con respecto a aquellas que no lo solicitaron, lo cual confirma las expectativas de los empresarios más pequeños en relación al resultado de su solicitud.

Situación económico-financiera de las empresas

Es interesante analizar si existe alguna diferencia en la rentabilidad de las empresas entre aquellas que han accedido al crédito, aquellas cuyas solicitudes han sido rechazadas y aquellas que no han pedido crédito.

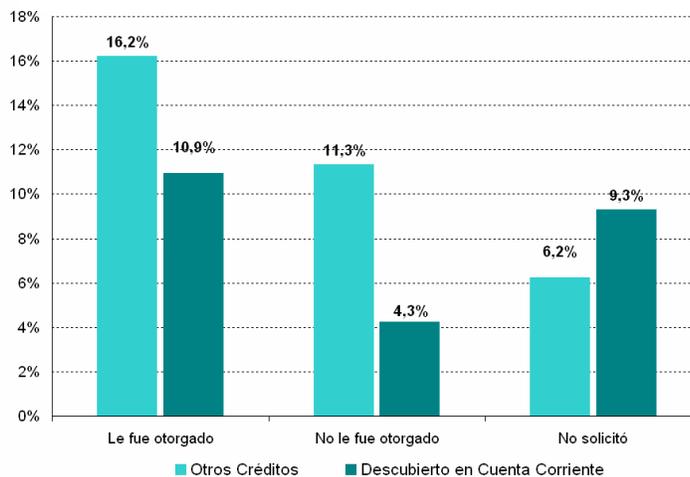
En primer lugar, el Gráfico 2.8 muestra el cociente entre el resultado neto de las firmas y sus ventas totales como indicador de rentabilidad relacionado con la situación de las empresas frente al crédito. Se advierte que las PyME industriales que obtuvieron ambos tipos de crédito fueron las más rentables. Por otro lado, se observa que la rentabilidad promedio de las empresas que no obtuvieron descubierto fue significativamente muy baja, lo cual mostraría incapacidad de repago de endeudamiento de corto plazo. Finalmente, las PyME industriales que no solicitaron otros créditos -la mayoría de las firmas- tuvieron en promedio una rentabilidad menor.

Gráfico 2.7 Productividad laboral (\$ ventas / ocupados) promedio de las PyME industriales según su situación frente al crédito bancario. Año 2005



Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales, 2005. Fundación Observatorio PyME

Gráfico 2.8 Resultado / Ventas de las PyME industriales según su situación frente al crédito bancario. Año 2005



Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales, 2005. Fundación Observatorio PyME

En relación con el nivel de endeudamiento de las empresas, en el Gráfico 2.9 se muestra que las PyME industriales que no solicitaron crédito exhiben un menor cociente entre su pasivo y su activo. Por otro lado, aquellas empresas cuyas solicitudes de crédito fueron rechazadas muestran la mayor relación entre ambas variables, especialmente para aquellas a las cuales les denegaron el acceso al crédito en cuenta corriente.

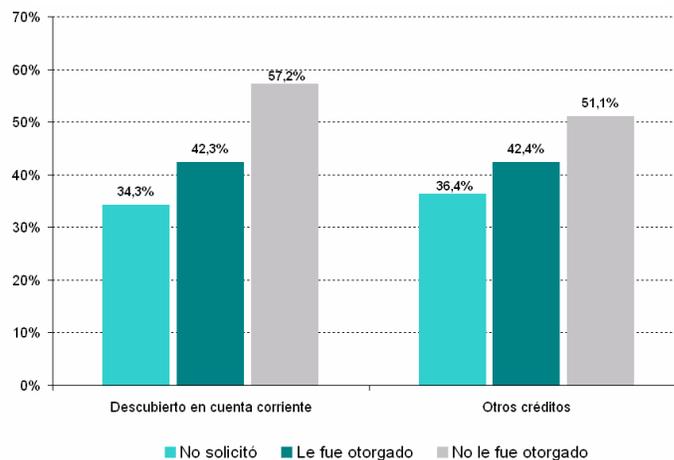
Por otro lado, el Cuadro 1.1 muestra que la gran mayoría de las PyME industriales que no solicitaron crédito (77,7%), no solicitaron financiamiento a las entidades crediticias desde 2004 ni arrastran créditos anteriores de importancia.

Entre aquellas PyME industriales que obtuvieron crédito bancario, el 46% tiene una deuda con los bancos que representa entre el 5% y el 35% del endeudamiento total mientras que para un 30% supera el 35% del mismo.

Finalmente, entre las empresas que vieron sus solicitudes rechazadas, dos tercios no cuentan con deudas bancarias relevantes –es decir, son empresas que han intentado acceder al crédito bancario pero por alguna razón no lo han logrado–. La tercera parte restante ha podido acceder con anterioridad al crédito bancario pero desde 2004 sus solicitudes han sido rechazadas.

En lo que respecta al crédito comercial se advierte que las PyME industriales realizan la cobranza a sus clientes a los 42 días en promedio mientras que pagan a sus proveedores a los 28 días. Esto genera un saldo comercial desfavorable de 13 días promedio que deben financiar recurriendo a crédito bancario de corto plazo bajo la forma de descubierto en cuenta corriente o a través de otras fuentes de financiamiento externo.

Gráfico 2.9 Pasivo / Activo de las PyME industriales según su situación frente al crédito bancario. Año 2005



Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales, 2005.
Fundación Observatorio PyME

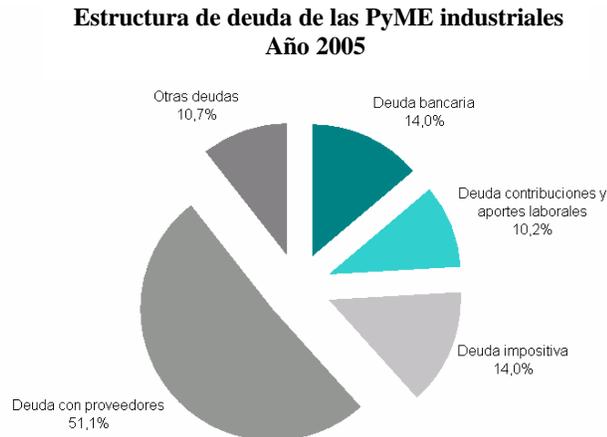
Cuadro 1.1 Participación de la deuda bancaria en la deuda total según su situación frente al crédito bancario

Otros Créditos	Deuda Bancaria / Deuda total			Total
	0-5%	5,01-35%	35,01-100%	
No solicitó	77,7%	14,1%	8,2%	100,0%
Le fue otorgado	23,0%	46,4%	30,6%	100,0%
No le fue otorgado	66,1%	23,2%	10,7%	100,0%

Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales, 2005.
Fundación Observatorio PyME

Composición del endeudamiento de las PyME industriales

El pasivo de las PyME industriales está compuesto principalmente por deudas con proveedores, en su mayoría de corto plazo. Recién en segundo lugar se ubica la deuda bancaria que, dada su baja participación, muestra la amplia capacidad para la toma futura de deuda que poseen las PyME industriales.

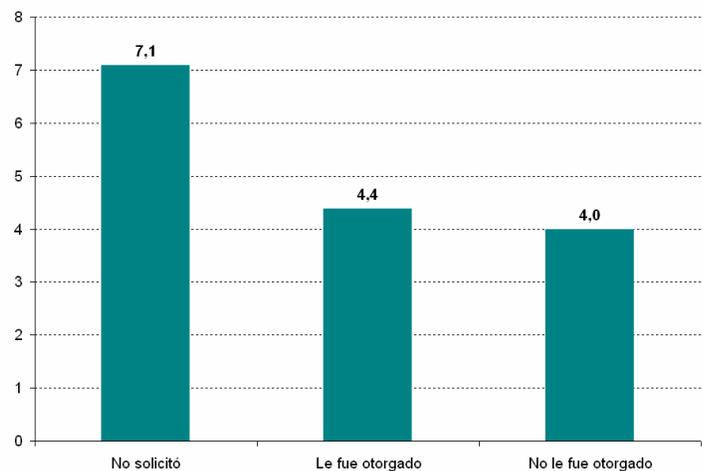


Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales, 2005.
Fundación Observatorio PyME

Finalmente, el grado de liquidez de las empresas puede constituir un elemento adicional que influya en la decisión de los empresarios de solicitar crédito distinto del descubierto en cuenta corriente y en la decisión de los bancos de otorgarlo. De hecho, como se observa en el Gráfico 2.10, las PyME industriales que durante 2005 no han solicitado financiamiento bancario son aquellas que mayor liquidez presentan con un Activo corriente de hasta siete veces mayor que el Activo no corriente.

Con todo, a la hora de decidir el otorgamiento del crédito, los bancos parecen indiferentes al grado de liquidez de las empresas. De hecho, como se observa en el gráfico, no existe una diferencia sustancial en la relación entre activos de corto y largo plazo entre las empresas que recibieron el crédito y aquellas a las que les fue denegado.

Gráfico 2.10 Grado de liquidez (Activo corriente / Activo no corriente) de las PyME industriales según su situación frente al crédito bancario. Año 2005.



Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales, 2005.
Fundación Observatorio PyME

Algunas consideraciones para el futuro

El problema macroeconómico: el bajo nivel de bancarización de las PyME argentinas

Argentina exhibe niveles extremadamente bajos de “bancarización”, sobre todo teniendo en cuenta su nivel relativo de desarrollo. Tras la crisis de 2001/02, el crédito al sector privado representa una proporción muy reducida del producto bruto en comparación a otros países en vías de desarrollo.

Desde mediados de 2001, se dio una marcada contracción del crédito al sector privado no financiero. El financiamiento bancario para el segmento PyME se redujo de manera drástica desde principios de 2002, caída que se prolongó hasta finales de 2003. Desde entonces se ha dado una lenta recuperación sin alcanzar aún los niveles de 1997. El crédito al segmento PyME en valores reales no ha presentado una recuperación significativa.

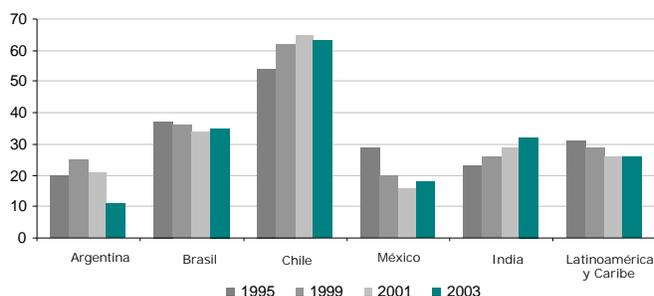
La crisis trajo consigo un cambio relativo en la participación de los diferentes tipos de entidades bancarias en el financiamiento del segmento PyME². Si bien los bancos cooperativos son más propensos a prestarle a dicho segmento, su participación en la totalidad del crédito otorgado es minoritaria. Asimismo se advierte la ganancia de participación de los bancos públicos nacionales, provinciales y municipales así como de los privados de capital nacional. No obstante, la cantidad total de préstamos provistos por este tipo de bancos a finales de 2004 no alcanzaba el total de diciembre de 2001.

La importancia de los factores microeconómicos y de la política pública

Como se analizó a lo largo del informe, existen condiciones microeconómicas objetivas que llevan a situaciones de racionamiento crediticio y a una asignación ineficiente del crédito a las PyME industriales. Entre ellas se destacan la asimetría y falta de información por parte de los actores involucra-

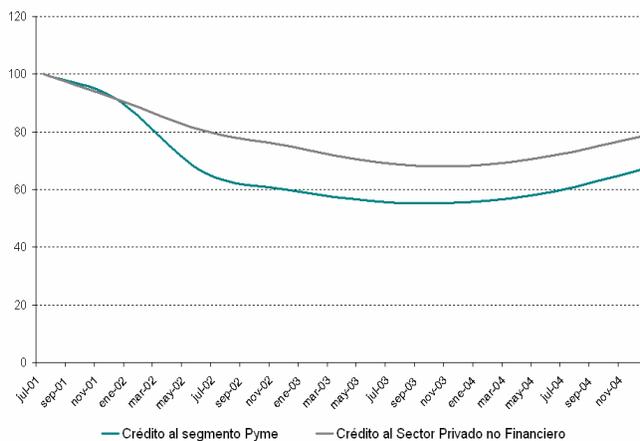
² El segmento PyME es aquel tramo en el cual se ubica la mayor proporción del crédito tomado por las Pequeñas y Medianas empresas según la clasificación de la Central de Deudores del Sistema Financiero perteneciente al Banco Central de la República Argentina.

Gráfico 2.11 Crédito doméstico al sector privado no financiero como % del PBI



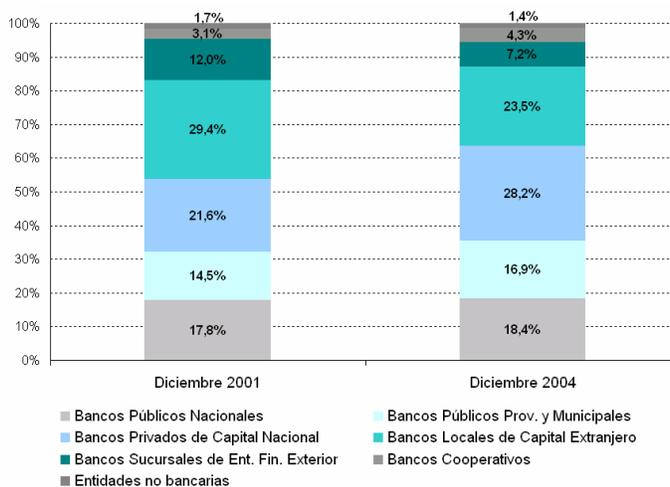
Fuente: World Development Indicators
Banco Mundial

Gráfico 2.12 Evolución del Crédito bancario al Sector Privado no Financiero y al Segmento PyME (julio 2001 = 100)



Fuente: Banco Central de la República Argentina

Gráfico 2.13 Crédito al segmento PyME por tipo de banco (Diciembre 2001 – Diciembre 2004)



Fuente: Banco Central de la República Argentina

-dos en las actividades crediticias, el elevado costo financiero y los plazos cortos para la cancelación de los créditos y la elevada incertidumbre en relación al contexto.

Dichas condiciones pueden ser tratadas a través de la política pública desde una perspectiva original que integre al mismo tiempo soluciones macroeconómicas tendientes a la estabilización del sistema financiero local.

La realidad indica que aún una elevada proporción de industriales PyME considera demasiado riesgoso el entorno para la toma de crédito de mediano plazo. A partir de ello, las primeras medidas deberían apuntar a lograr una mayor estabilidad más allá del equilibrio macroeconómico. Las políticas dirigidas al mejoramiento de la calidad institucional y el fortalecimiento del marco normativo seguramente tendrán efectos positivos en materia de reducción de la incertidumbre.

En cuanto a la oferta de crédito bancario, una elevada proporción de las PyME industriales la considera costosa y con plazos muy reducidos. Desde la política pública se deberían construir los incentivos para el diseño de productos financieros más a la medida de los requerimientos del sector productivo.

Si bien las empresas ya estaban muy capitalizadas hacia fines de 2002 –esencialmente por la forzada falta de acceso al crédito durante la última mitad de los noventa– se siguieron capitalizando aún más durante los últimos años, ya que la elevada rentabilidad les permitió cancelar todo tipo de pasivos. El saneamiento financiero de las empresas y la gran capitalización –reflejada en la baja relación entre pasivos y activos– configuran una situación estructural que permitiría un sustancial incremento del endeudamiento sin dañar las buenas condiciones financieras actuales de las empresas.

Considerando este contexto favorable, el Banco Nación logrará colocar rápidamente sus anunciados créditos en la medida que sus instrumentos solucionen el problema de las tasas elevadas y los plazos cortos. La mejora en estos aspectos parece ser ostensible, no obstante aún queda la duda sobre la efectiva capacidad organizativa del Banco Nación para colocar en el corto plazo un volumen de crédito inédito para la Argentina de los últimos 10 años. Por otro lado, la tasa de interés de los préstamos en pesos, conformada por una parte variable que tiene como base la tasa Baibor, no contribuiría a contrarrestar del todo la incertidumbre en el contexto económico percibida por un grupo significativo de empresarios PyME.

En cuanto a la demanda de crédito bancario, los actores públicos provinciales y nacionales podrían tomar medidas tendientes al saneamiento de las deudas fiscales por parte de las PyME industriales de manera tal que muchas de ellas puedan volver a ser consideradas sujetos de crédito por parte del sector bancario.

Inversión y financiamiento: análisis por sector industrial y región geográfica

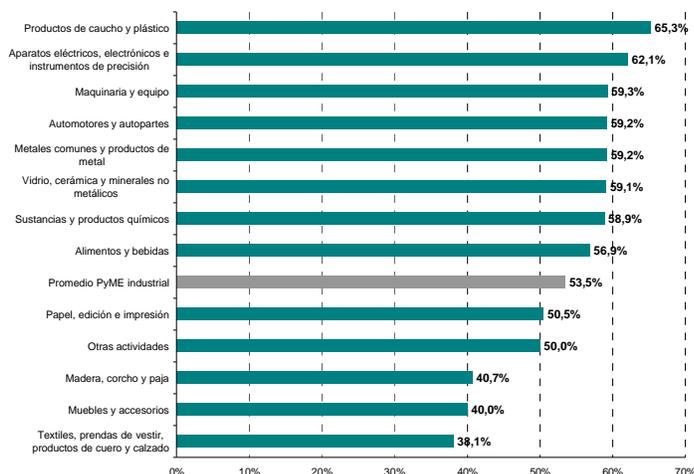
En el Gráfico 3.1 se advierte que durante 2005 la inversión ha sido más difundida en los sectores “Productos de caucho y plástico”, “Aparatos eléctricos, electrónicos e instrumentos de precisión”, donde en ambos períodos más del 60% de los empresarios PyME han realizado inversiones. Por su parte, se advierte el sustancial incremento en la participación de empresas inversoras del sector “Vidrio, cerámica y minerales no metálicos” respecto de 2004. Por otro lado, la menor proporción de PyME inversoras se registra en los sectores “Muebles y accesorios”, y “Textiles, prendas de vestir, productos de cuero y calzado” con una especial caída en la difusión de la inversión en este último sector entre 2004 y 2005.

En cuanto al volumen invertido, el Gráfico 3.2 muestra que lideran los sectores “Muebles y accesorios”, “Automotores y autopartes”, y “Textiles, prendas de vestir, productos de cuero y calzado”. En relación con el gráfico anterior es de advertir que menos empresas de la actividad textil se encuentran realizando inversiones de mayor cuantía. En relación al sector automotriz se observa que no sólo la difusión de la inversión sino su volumen lideran el crecimiento en línea con los resultados de ventas y las expectativas positivas para 2006.

Por otro lado, las PyME industriales de los sectores “Muebles y accesorios”, “Otras actividades” y “Automotores y autopartes” son las que más han invertido en maquinaria y equipo en relación a sus ventas.

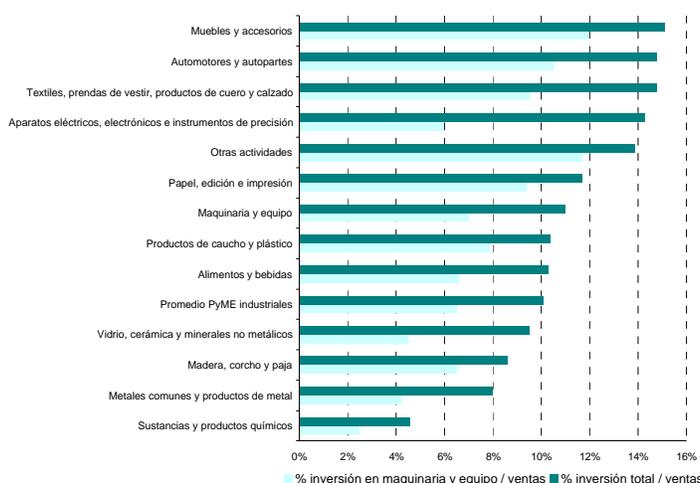
Si bien en general el principal motivo de la inversión fue el Aumento de la capacidad productiva, en ciertos sectores como “Textiles” y “Vidrio, cerámica, y minerales no metálicos” esto fue particularmente relevante. Por otro lado, la Elaboración de nuevos productos se destacó como principal causa de inversión en las PyME de los sectores “Cuero y Calzado”, “Productos de caucho y plástico”, y “Automotores y autopartes”. Asimismo, este último sector junto con “Alimentos y bebidas” orientaron sus inversiones en una proporción

Gráfico 3.1 Proporción de PyME inversoras, por sector industrial. Año 2005.



Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales 2005, Fundación Observatorio PyME.

Gráfico 3.2 Inversión total como proporción de las ventas de las PyME industriales. Año 2004.



Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales, 2005. Fundación Observatorio PyME

considerable a la Automatización de su proceso productivo. Finalmente, el Mejoramiento de la capacidad comercial constituyó la principal motivación de los sectores “Prendas de vestir”, “Sustancias y productos químicos”, y “Muebles y accesorios”.

En el Gráfico 3.3 se observa que los sectores “Productos de caucho y plástico” y “Otras actividades” presentan en promedio maquinaria más actualizada con un 70% de los empresarios PyME que califican su estado como moderno o de punta. En el extremo opuesto, una mayor proporción de los empresarios PyME de los sectores “Madera, corcho y paja”, “Aparatos eléctricos, electrónicos e instrumentos de precisión” y “Automotores y autopartes” manifiestan contar con equipamiento de mayor antigüedad promedio.

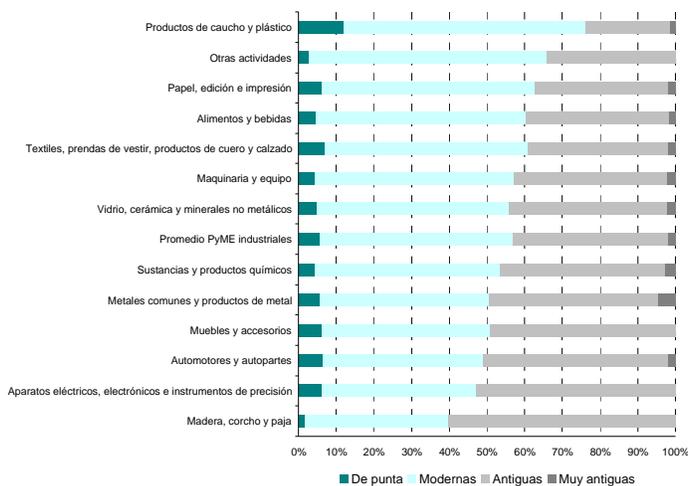
La totalidad de los sectores financió sus inversiones principalmente con recursos propios en especial las empresas de “Productos de cuero y calzado”. El financiamiento bancario parece más difundido entre las PyME productoras de papel donde más del 20% de las mismas ha invertido con financiamiento bancario.

En cuanto al financiamiento externo, como se observa en el Gráfico 3.4, la totalidad de los sectores industriales presentaron una baja solicitud de crédito bancario distinto del descubierto en cuenta corriente. Los sectores “Muebles y accesorios”, “Madera, corcho y paja”, y “Papel, edición e impresión” verifican la menor proporción de empresas que se han acercado al banco a demandar este tipo de financiamiento. En los primeros dos sectores predominan las PyME que se ven desalentadas por el elevado costo del crédito y la incertidumbre del contexto mientras que en el último se destacan las empresas que han requerido el crédito bancario.

Otros sectores que durante 2005 se han visto afectados por los elevados costos del financiamiento han sido “Prendas de vestir”, “Automotores y autopartes”, y “Aparatos eléctricos, electrónicos e instrumentos de precisión”.

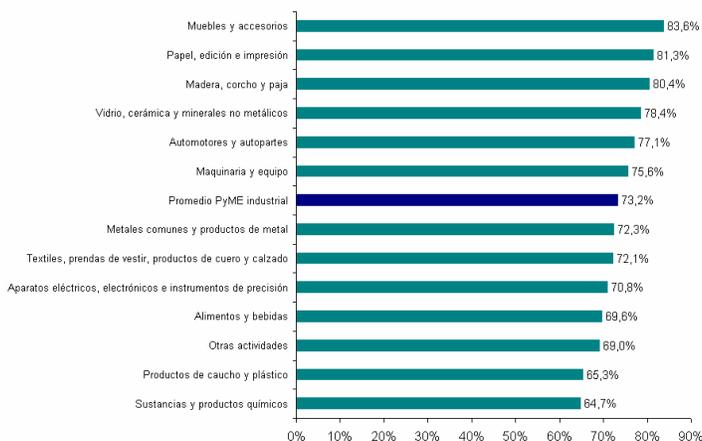
Por otro lado, las pocas empresas que sí han solicitado crédito bancario distinto del descubierto en cuenta corriente se han enfrentado a un rechazo de diferente magnitud. Mientras que para los sectores “Vidrio, cerámica y minerales no metálicos”, “Metales comunes y productos de metal”, y “Madera, corcho y paja” la

Gráfico 3.3 Antigüedad de la maquinaria de las PyME industriales, por sector industrial



Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales, 2005. Fundación Observatorio PyME

Gráfico 3.4 Proporción de empresas que no solicitaron crédito bancario durante 2005, por sector industrial



Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales, 2005. Fundación Observatorio PyME

tasa de rechazo supera el 30%, para sectores como “Aparatos eléctricos, electrónicos e instrumentos de precisión” y “Automotores y autopartes” la misma gira en torno al 10%.

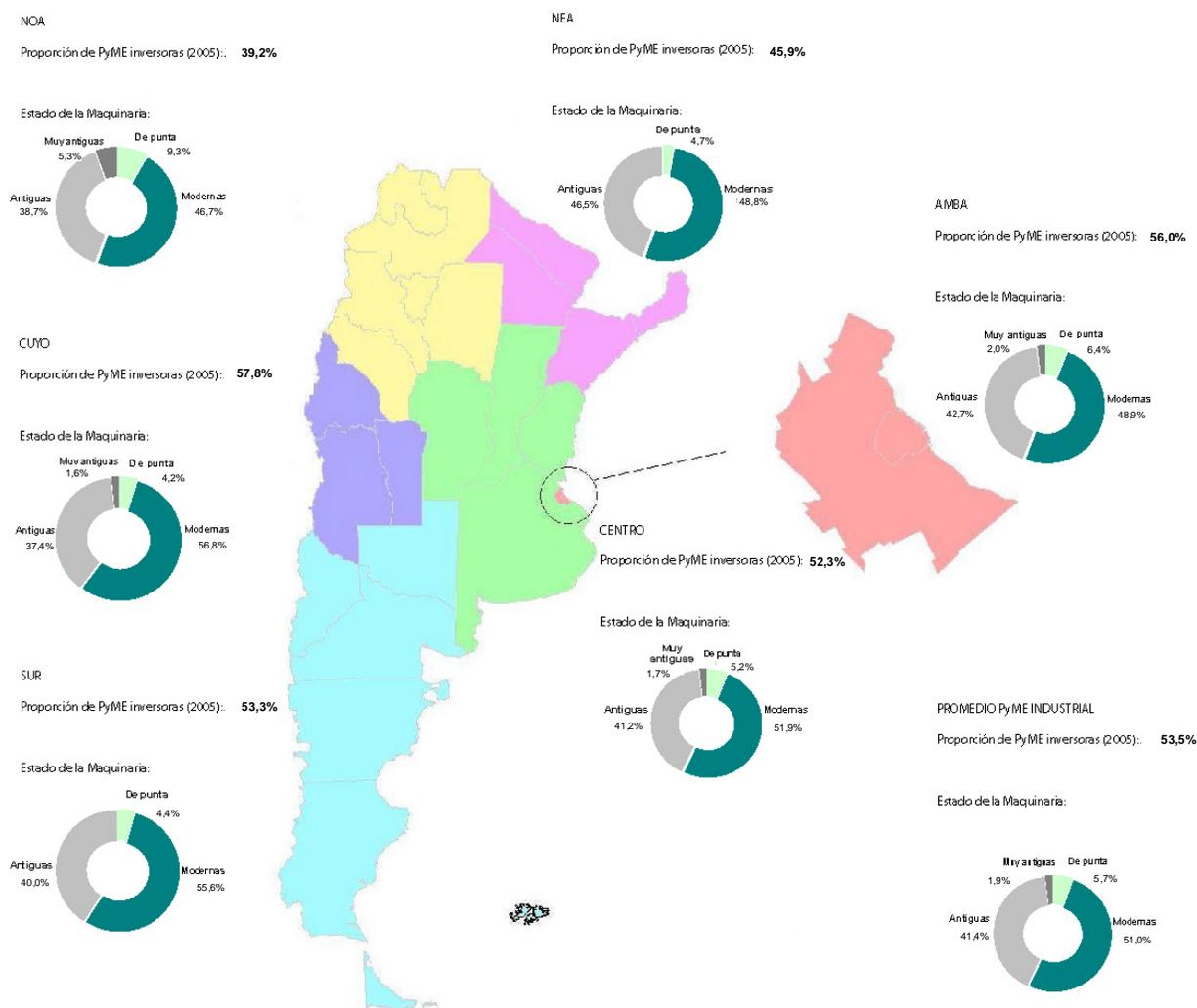
Los sectores “Alimentos y bebidas”, “Muebles y accesorios”, y “Papel, edición e impresión” presentaron durante 2005 la mayor proporción de casos de empresas con proyectos de inversión frenados por falta de financiamiento bancario.

Finalmente, se destaca que la mayor parte de la estructura de deuda de las PyME industriales está compuesta por endeudamiento de corto plazo con proveedores. Sin embargo, ciertos sectores como “Muebles y accesorios”, “Alimentos y bebidas”, “Madera, corcho y paja”, y “Productos de caucho y plástico” presentan una mayor participación de la deuda bancaria en el total aunque en ningún caso supera el 25%. Asimismo, en los sectores “Textil”, “Madera, corcho y paja”, y “Vidrio, cerámica y minerales no metálicos” la participación de las deudas impositivas es de mayor importancia que en el resto de los sectores.

Inversión y financiamiento: análisis por región

Durante 2005 la inversión ha sido más difundida en las regiones AMBA y Cuyo donde más del 55% de los empresarios PyME han realizado inversiones. Por otro lado, en relación a 2004 ambas regiones han presentado incrementos en la proporción de PyME inversoras. Por el contrario, en el resto de las regiones del país (Centro, NOA, NEA y Sur) la difusión de la inversión ha caído en relación a 2004 debido a diferentes motivos. Por ejemplo, en el NOA una elevada proporción de empresas han manifestado que aún cuentan con capacidad instalada para incrementar su producción mientras que en la región Sur la mayoría de las PyME industriales no poseen fondos para realizar nuevas inversiones.

Mapa 1.1 Inversión de las PyME industriales, por región geográfica



Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales 2005, Fundación Observatorio PyME.

En relación a la antigüedad de la maquinaria no existen grandes diferencias regionales. Con todo, en las regiones Cuyo, Centro y Sur una mayor proporción de empresas posee maquinaria moderna o de punta. Asimismo, cabe destacar la dualidad verificada en el NOA donde existe una alta proporción de empresas con equipamiento de punta al tiempo que también se observa un grupo importante de PyME industriales con maquinaria muy antigua.

A pesar de que, en general, el principal motivo de la inversión fue el Aumento de la capacidad productiva, en ciertas regiones como el AMBA y Centro, la Elaboración de nuevos productos tuvo también una participación relevante en la respuesta de los empresarios. Por otro lado, el Mejoramiento de la capacidad comercial constituyó una motivación de importancia en las regiones NEA y Sur. Finalmente, en el NOA se destaca la orientación de la inversión hacia la Reducción de costos.

La totalidad de las regiones financió sus inversiones principalmente con recursos propios, en especial las PyME industriales del NOA. Al igual que durante 2004, el financiamiento bancario está levemente más difundido en la región cuyana mientras que en el Sur el financiamiento a través de proveedores es más relevante que en el resto del país.

Como se observa en el Mapa 1.2, las empresas de la totalidad de las regiones geográficas presentaron una baja solicitud de crédito bancario distinto del descubierto en cuenta corriente. No obstante, las regiones Cuyo y AMBA verifican la mayor proporción de PyME industriales que se han acercado al banco a demandar este tipo de financiamiento. Sin considerar aquellas empresas que no han requerido crédito bancario, en el resto de las regiones las PyME industriales no lo han solicitado principalmente debido a su elevado costo y a la incertidumbre del contexto. Lo primero es particularmente relevante para las empresas del NOA mientras que el segundo motivo está presente en especial en las PyME del AMBA y el Sur.

Por otro lado, las pocas empresas que han solicitado crédito bancario han enfrentado en promedio un rechazo de sus solicitudes de diferente magnitud de acuerdo a la región donde están ubicadas. Mientras que para las PyME de Cuyo y del AMBA la tasa de rechazo gira en torno al 20%, para la región Sur la misma asciende al 37%.

A pesar de ello, las regiones Cuyo y AMBA presentaron durante 2005 diferencias considerables en la proporción de empresas con un proyecto de inversión frenado por falta de financiamiento bancario. Mientras que en Cuyo dicho guarismo asciende al 40%, en el AMBA no alcanza al 30%.

Finalmente, se destaca que la mayor parte de la estructura de deuda de las PyME industriales está compuesta por endeudamiento de corto plazo con proveedores. Esto es así especialmente para las empresas ubicadas en el AMBA. Sin embargo, ciertas regiones como Cuyo presentan una mayor participación de la deuda bancaria en el total aunque no supera el 20% del total. Asimismo, en el NOA la participación de las deudas impositivas es de mayor importancia que en el resto de las regiones geográficas.

Mapa 1.2 Financiamiento de las PyME industriales, por región geográfica

NOA

Proporción de PyME que no solicitaron crédito bancario (2005): **79,2%**

Motivo por el que no solicitaron:



Tasa de rechazo de las solicitudes: **26,7%**

CUYO

Proporción de PyME que no solicitaron crédito bancario (2005): **68,3%**

Motivo por el que no solicitaron:



Tasa de rechazo de las solicitudes: **20,4%**

SUR

Proporción de PyME que no solicitaron crédito bancario (2005): **80,0%**

Motivo por el que no solicitaron:



Tasa de rechazo de las solicitudes: **37,6%**

NEA

Proporción de PyME que no solicitaron crédito bancario (2005): **84,1%**

Motivo por el que no solicitaron:

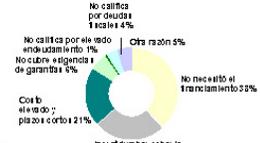


Tasa de rechazo de las solicitudes: **26,4%**

AMBA

Proporción de PyME que no solicitaron crédito bancario (2005): **73,4%**

Motivo por el que no solicitaron:

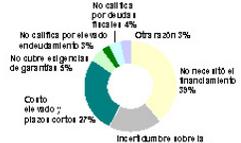


Tasa de rechazo de las solicitudes: **20,1%**

CENTRO

Proporción de PyME que no solicitaron crédito bancario (2005): **74,9%**

Motivo por el que no solicitaron:

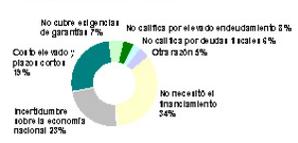


Tasa de rechazo de las solicitudes: **24,0%**

PROMEDIO PyME INDUSTRIAL

Proporción de PyME que no solicitaron crédito bancario (2005): **73,4%**

Motivo por el que no solicitaron:



Tasa de rechazo de las solicitudes: **21,4%**

Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales 2005, Fundación Observatorio PyME.

1.- LA ENCUESTA ESTRUCTURAL

La Encuesta Estructural a PyME Industriales 2005 fue distribuida por encuestadores del Observatorio PyME y completada de forma autoadministrada durante los meses de agosto y octubre por 1.203 empresas pertenecientes a una muestra diseñada por el INDEC.

Universo de Estudio

El universo de estudio de la Encuesta Estructural 2005 comprende las empresas de entre 10 y 200 ocupados cuya actividad económica principal corresponde a la industria manufacturera. Las distintas actividades fueron asignadas a su rama industrial según la Clasificación Internacional Industrial Uniforme (CIIU), Revisión 3, que describe como industria manufacturera a las actividades 15 a 37.

Diseño Muestral

Se realizó una Pos Estratificación por Región Geográfica, Rama de Actividad Económica (CIIU Revisión 3, agrupado a 2 dígitos) y Tramo de Ocupación. Los distintos estratos definidos para cada una de las variables de estratificación son los siguientes:

Región Geográfica:

- Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA): Ciudad Autónoma de Buenos Aires y partidos de GBA.
- Centro: los demás partidos de la Provincia de Buenos Aires, y las provincias de Córdoba, Entre Ríos y Santa Fe.
- Cuyo: las provincias de Mendoza, San Juan y San Luis.
- Noreste (NEA): las provincias de Chaco, Corrientes, Formosa y Misiones.
- Noroeste (NOA): las provincias de Catamarca, Jujuy, La Rioja, Salta, Santiago del Estero y Tucumán.
- Sur: las provincias de Chubut, La Pampa, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz y Tierra del Fuego.

Rama de Actividad:

- CIIU 15: Manufactura de productos alimenticios y bebidas
- CIIU 16: Manufactura de productos de tabaco
- CIIU 17: Manufactura de productos textiles
- CIIU 18: Manufactura de prendas de vestir
- CIIU 19: Manufactura de productos de cuero; manufactura de equipajes; manufactura de calzado
- CIIU 20: Manufactura de madera y productos de madera
- CIIU 21: Manufactura de papel y productos de papel
- CIIU 22: Publicidad, imprenta y reproducción de medios
- CIIU 23: Manufactura de productos de petróleo refinado y fuentes nucleares
- CIIU 24: Manufactura de químico y productos químicos
- CIIU 25: Manufactura de caucho y productos de plástico
- CIIU 26: Manufactura de productos minerales no metálicos
- CIIU 27: Manufactura de metales básicos
- CIIU 28: Manufactura de productos metálicos (excluye maquinaria y equipo)
- CIIU 29: Manufactura de maquinaria y equipo
- CIIU 30: Manufactura de equipo de oficina, contabilidad y computación
- CIIU 31: Manufactura de maquinaria y aparatos eléctricos
- CIIU 32: Manufactura de equipos y aparatos de radio, televisión y comunicación
- CIIU 33: Manufactura de instrumentos médicos, ópticos y de precisión, y de relojes
- CIIU 34: Manufactura de vehículos de motor, *trailers* y *semitrailers* (incluye autopartes)
- CIIU 35: Manufactura de otros equipos de transporte
- CIIU 36: Manufactura de muebles. Otras actividades manufactureras no contempladas anteriormente.
- CIIU 37: Reciclamiento de desperdicios y desechos metálicos y no metálicos

Tramo de Ocupación:

- Tramo 1: de 10 a 14
- Tramo 2: de 15 a 24
- Tramo 3: de 25 a 34
- Tramo 4: de 35 a 49
- Tramo 5: de 50 a 74
- Tramo 6: de 75 a 99
- Tramo 7: de 100 a 200

Descripción del Panel

Las siguientes tablas ofrecen una descripción del tamaño de las empresas estudiadas (en cantidad de ocupados y monto de ventas anuales). Estos valores surgen de analizar los datos del panel sin utilizar las ponderaciones de la estratificación muestral.

Tabla 1: Total Ventas Año 2004

	Ventas (en miles de pesos)
El 50% presenta ventas menores a...	1.335
El 75% presenta ventas menores a...	3.804
Ventas promedio	3.768

Tabla 2: Ocupados Diciembre 2004

	Ocupados
El 50% de las empresas tiene menos de...	20
El 75% de las empresas tiene menos de...	37
Ocupados promedio	32